Coronavirus COVID-19: ¿»Hecho en China» o «Hecho en Estados Unidos»?

Por: Prof Michel Chossudovsky
Globalizacion, 20 de marzo 2020

Región: China, EEUU
Tema: Desinformación, Economía, Espionaje

Trump sostiene que el coronavirus fue «Hecho en China». Y que China constituye una amenaza para Estados Unidos.

El presidente norteamericano quiere que los estadounidenses crean que la pandemia del coronavirus lleva la etiqueta «Hecho en China».

El Secretario de Estado, Mike Pompeo, lo bautizó como el «coronavirus de Wuhan».

*«La gran mentira» comenzó el pasado 30 de enero cuando el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), presionado por poderosos intereses económicos, declaró una emergencia de salud pública mundial con apenas 150 «casos confirmados» (por la OMS) fuera de China, **y con solo seis casos en Estados Unidos. Y la llamó pandemia.***

Los «medios de desinformación» se pusieron manos a la obra. China fue acusada de «propagar la infección» en todo el mundo.

Al día siguiente (31 de enero de 2020), Trump anunció que impediría a ciudadanos chinos y extranjeros que “hayan viajado a China durante los últimos 14 días” ingresar a territorio estadounidense. Esto desencadenó de inmediato una crisis en los viajes aéreos, el transporte, las relaciones comerciales entre Estados Unidos y China, así como en las transacciones de carga y envío.

Si bien la etiqueta del coronavirus «Hecho en China» sirvió como pretexto, en realidad el objetivo era poner de rodillas a la economía china.

Fue un acto de «guerra económica», que ha contribuido a socavar tanto la economía del gigante asiático como de la mayoría de los países occidentales (aliados de Estados Unidos), situación que ha provocado una ola de bancarrotas, sin mencionar el desempleo, el colapso de la industria turística, etc.

Además, la etiqueta «Hecho en China» aplicada al coronavirus por Trump desencadenó de forma casi inmediata una campaña en contra de grupos étnicos chinos en todo el mundo occidental.

Fase 2.0: «¿Infecciones transmitidas por los europeos»?

El 11 de marzo, se lanzó una nueva fase. La administración Trump impuso una prohibición de 30 días a los europeos para ingresar a Estados Unidos mediante la suspensión de los viajes aéreos con la Unión Europea (con la excepción de Gran Bretaña).

Estados Unidos ahora está librando su «guerra económica» contra Europa occidental, usando el COVID-19 como pretexto.

Los gobiernos europeos han sido cooptados. En Italia prevalece un bloqueo, ordenado por el primer ministro, las grandes ciudades del norte de Italia, incluidas Milano y Torino, se encuentran cerradas.

La confusión, el miedo y la intimidación prevalecen.

Es un «daño hecho en América»

Finales de febrero: Las transacciones bursátiles en todo el mundo quedan sometidas a la manipulación financiera.

El valor de las acciones de las compañías aéreas se derrumba de la noche a la mañana. Aquellos que tenían «conocimiento previo» de la decisión de Trump del 11 de marzo, de prohibir los vuelos transatlánticos desde los países de la Unión Europea, se hicieron de una gran cantidad de dinero. Se llama «venta en corto» ('short selling') en el mercado de derivados, entre otras operaciones especulativas. Los especuladores institucionales, incluidos los fondos de cobertura con «información privilegiada», ya habían apostado.

En términos más generales, **se ha producido una transferencia masiva de riqueza monetaria**, una de las más grandes en la historia mundial, que condujo a innumerables bancarrotas, sin mencionar la pérdida de ahorros de toda la vida provocada por el colapso de los mercados financieros.

Este proceso continúa en curso. Sería ingenuo creer que estos acontecimientos son espontáneos, empujados por las fuerzas del mercado. Son deliberados. Son parte de un plan cuidadosamente diseñado que involucra poderosos intereses financieros.

COVID-19: ¿»Hecho en China» o «Hecho en Estados Unidos»?

Y ahora ha surgido una nueva bomba: La retórica de la Casa Blanca de acusar a China de difundir el «virus Wuhan» en todo el mundo ha sido refutada por informes japoneses y chinos. El análisis científico revelado por **Larry Romanoff** sugiere que el virus fue «Hecho en América»:

> «Parece que el virus no se originó en China y, de acuerdo con los informes de Japón y otros medios (de comunicación), pudo haberse originado en los Estados Unidos»...
>
> En febrero, el informe de noticias japonés de **Asahi** (prensa escrita y televisión) afirmó que **el coronavirus se originó en Estados Unidos, no en China**, y que algunas (o muchas) de las 14,000 muertes estadounidenses atribuidas a la influenza pudieron haber sido provocadas por el coronavirus.

El 12 de marzo, en una declaración ante el Congreso de Estados Unidos (Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes), al **director de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades** (CDC, por sus siglas en inglés), **Robert Redfield**, «se le fue la lengua» sin darse cuenta. Admitió que, en efecto, algunos casos diagnosticados como

gripe estacional podrían haber sido coronavirus.

¿Cuándo ocurrió esto? ¿En octubre, en noviembre? ¿Qué nos dice la cronología? Vale la pena señalar que la declaración de Redfield fue corroborada por los virólogos japoneses y taiwaneses. Dos países que son firmes aliados de Estados Unidos.

> CDC director Robert Redfield admitted some Americans who seemingly died from influenza were tested positive for novel #coronavirus in the posthumous diagnosis, during the House Oversight Committee Wednesday. #COVID19 pic.twitter.com/kk7q0bKE6p
>
> — Global Times (@globaltimesnews) March 12, 2020

Vale la pena señalar que el virólogo de Taiwán (mencionado anteriormente)

> «Declaró que Estados Unidos registró recientemente [?] más de 200 casos de» fibrosis pulmonar «que causaron la muerte debido a la incapacidad de los pacientes para respirar, ...dijo que...informó a las autoridades sanitarias de Estados Unidos sobre el coronavirus,... [Él mismo] luego declaró que el brote de virus puede haber comenzado antes de lo supuesto, sugiriendo «debemos voltear a mirar a septiembre de 2019». (Citado en Larry Romanoff, op. cit.).

El Ministerio de Relaciones Exteriores de China reaccionó a las declaraciones de Robert Redfield (director de los CDC) en las que insinuaba que el virus podría haberse originado en Estados Unidos.

«¿Cuándo se registró el «paciente cero» en Estados Unidos?», dijo el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, **Zhao Lijian**.

Por supuesto que «CUÁNDO» es la pregunta clave.

“Cuántas personas están infectadas, cuáles son los nombres de los hospitales, podría ser el ejército estadounidense el que trajo la epidemia a Wuhan. Sea transparente, nos debe una explicación »

Véase mensaje abajo

> @CDCDirector Dr. Robert Redfield: Some cases that were previously diagnosed as Flu in the US were actually #COVID19. It is absolutely WRONG and INAPPROPRIATE to call this the Chinese coronavirus. https://t.co/Mk4RB7XYq0
>
> — Hua Chunying □□□ (@SpokespersonCHN) March 12, 2020

El mundo está en medio de la crisis social y económica más grave de la historia moderna

Personas de todo el mundo están siendo engañadas. Se les dice: «Va a empeorar». Angela

Merkel ha declarado sin una pizca de evidencia que «un 70% de la población alemana podría contraer coronavirus si no se hace más para detener su propagación».

En varios países, la economía se ha colapsado. Supermercados, centros comerciales, oficinas, fábricas, escuelas, universidades están paralizados. Las personas están confinadas en sus hogares. Prevalecen el miedo y la intimidación.

Mientras tanto, y coincidiendo con el bloqueo de coronavirus en Italia, 30,000 tropas estadounidenses han sido enviadas a la Unión Europea, bajo los juegos de guerra «Defend Europe 2020» de Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) contra Rusia, el mayor despliegue militar desde la Segunda Guerra Mundial. «¿El defensor terminó convirtiéndose en invasor...?»

Seamos claros: la pandemia de coronavirus no es la «causa» de esta crisis económica y social en desarrollo. Es el «pretexto» para la implementación de una «operación» cuidadosamente diseñada (apoyada por la desinformación de los medios de comunicación) para desestabilizar a las economías nacionales, empobrecer a grandes sectores de la población mundial y socavar la vida de millones de personas. Es «un acto de guerra».

Si bien el COVID-19 es una preocupación importante de salud pública, el bloqueo y la campaña de miedo en curso no constituyen un medio eficaz para combatir el virus, como sí lo sería proporcionar asistencia médica y servicios de salud a los afectados.

Lo que viene: Posibles impactos de una parálisis comercial entre Estados Unidos con China

La geopolítica es compleja. ¿Cómo se desarrollarán los eventos económicos? Nos centraremos en las relaciones entre Estados Unidos y China.

Quienes formularon la «guerra económica no declarada» de Estados Unidos contra China, no fueron capaces de prever el golpazo que esto significará para la economía norteamericana.

Es un «harakiri económico», es decir, un «suicidio al estilo americano»

En cuestión de meses, si no se reanudan las relaciones comerciales y se normaliza el transporte de carga entre Estados Unidos y China, los impactos en las economías nacionales de los países occidentales podrían ser devastadores.

Una gran parte de los productos que se exhiben en los centros comerciales de Estados Unidos, incluidas las principales marcas, son «Hechos in China».

«Hecho en China» es la piedra angular del comercio minorista en Estados Unidos, sustenta el consumo de los hogares en prácticamente todas las principales categorías de productos básicos: ropa, calzado, hardware, electrónica, juguetes, joyas, accesorios para el hogar, suministros médicos, medicamentos y medicamentos recetados, televisores, teléfonos celulares, y un largo etcétera.

Además, «Hecho en China» domina la producción de una amplia gama de insumos industriales, tecnología de punta, maquinaria, materiales de construcción, automóviles, piezas y accesorios, etc., sin mencionar la gran subcontratación de compañías chinas en nombre de conglomerados estadounidenses.

Si bien Estados Unidos tiene un aparato financiero poderoso y sofisticado (que tiene la capacidad de manipular el comercio y los mercados bursátiles en todo el mundo), la "economía real" de Estados Unidos está en ruinas.

La producción no se desarrolla en Estados Unidos. Los empresarios han abandonado la producción.

El déficit comercial de Estados Unidos con China es fundamental para impulsar la economía de consumo impulsada por las ganancias, que a su vez depende de los bienes de consumo «Hechos en China». Mientras tanto, China posee una gran parte de la deuda pública de Estados Unidos que puede convertir fácilmente en activos reales de la noche a la mañana.

www.Made-In-China.com

En medio de esta coyuntura crítica del coronavirus, las autoridades políticas de Pekín están plenamente conscientes de que la economía de Estados Unidos es frágil y depende en gran medida de lo «Hecho en China». Adicionalmente, China ha superado a Washington en varias áreas de alta tecnología, incluida la 5G.

Con un mercado interno de 1,400 millones de personas, y un mercado de exportación global bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta ('Belt and Road Initiative'), la economía china tiene la ventaja.

Michel Chossudovsky

Michel Chossudovsky: *Profesor emérito de Economía de la Universidad de Ottawa, es fundador y director del Centro de Investigación sobre la Globalización (Global Research). Sus escritos se han publicado en más de 20 idiomas, es un activista antiglobalización y antibélico. Ha actuado como profesor visitante en organizaciones académicas en Europa occidental, América Latina y el Sudeste asiático, además de asesor de gobiernos en países en desarrollo y consultor de organizaciones internacionales como el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la República de Serbia por sus escritos sobre la guerra de agresión de la OTAN contra Yugoslavia (2014).*

Artículo original en inglés:



Coronavirus COVID-19: "Made in China" or "Made in America"?, publicado el 14 de marzo de 2020.

Traducido por Ariel Noyola Rodríguez para el Centro de Investigación sobre la Globalización (Global Research).

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Prof Michel Chossudovsky, Globalización, 2020

Artículos de: **Prof Michel Chossudovsky**

Sobre el Autor

Michel Chossudovsky is an award-winning author, Professor of Economics (emeritus) at the University of Ottawa, Founder and Director of the Centre for Research on Globalization (CRG), Montreal, Editor of Global Research. He has taught as visiting professor in Western Europe, Southeast Asia, the Pacific and Latin America. He has served as economic adviser to governments of developing countries and has acted as a consultant for several international organizations. He is the author of eleven books including The Globalization of Poverty and The New World Order (2003), America's "War on Terrorism" (2005), The Global Economic Crisis, The Great Depression of the Twenty-first Century (2009) (Editor), Towards a World War III Scenario: The Dangers of Nuclear War (2011), The Globalization of War, America's Long War against Humanity (2015). He is a contributor to the Encyclopaedia Britannica. His writings have been published in more than twenty languages. In 2014, he was awarded the Gold Medal for Merit of the Republic of Serbia for his writings on NATO's war of aggression against Yugoslavia. He can be reached at crgeditor@yahoo.com

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca